



LA TUTORÍA EN LA PRÁCTICA EDUCATIVA Y SUS IMPLICACIONES EN LA FORMACIÓN INICIAL DE DOCENTES: EL PRIMER ACERCAMIENTO.

ELISA CONTRERAS HERNÁNDEZ

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL VERACRUZANA “ENRIQUE C. RÉBSAMEN”
elisaconthe@hotmail.com

Tania Sánchez Galván

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL VERACRUZANA “ENRIQUE C. RÉBSAMEN”
tanciasg@hotmail.com

TANIA ESPINOSA HERNÁNDEZ

ESTUDIANTE DE LA MAESTRÍA EN COMPETENCIAS PROFESIONALES PARA LA EDUCACIÓN FÍSICA.
DE LA UNIDAD DE ESTUDIOS DE POSTGRADO EN LA BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL
VERACRUZANA “ENRIQUE C. RÉBSAMEN”
dzeckamo@gmail.com

Resumen

La investigación tiene como objetivo identificar el papel que tiene la tutoría en el desarrollo de una docencia reflexiva durante la jornada de práctica de las estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar y el impacto que tienen las orientaciones, recomendaciones y el seguimiento del tutor o tutora en el perfil de egreso de las estudiantes. Los aspectos a considerar son: conocer la percepción de las estudiantes en función de la retroalimentación, la pertinencia, la reflexión después de la acción, las estrategias de las tutoras y tutores utilizadas para la función de tutoría, el impacto de las observaciones y la presencia de un tutor en el proceso de formación de las alumnas.

Palabras clave: Tutoría, Práctica Educativa, Formación Inicial





INTRODUCCIÓN

Las escuelas normales tienen el papel de desarrollar en sus alumnas y alumnos competencias didácticas que permitan enfrentar los retos dentro del salón de clases de práctica. La reflexión en la acción será de una de sus principales herramientas para superarlos, pero dicha reflexión encuentra sus cimientos durante los cuatro años de formación docente con el acompañamiento de las tutoras y tutores durante las jornadas de práctica en condiciones reales de trabajo. Sin embargo, no siempre se percibe de esta manera y desde la perspectiva de las alumnas o el docente es necesario superar expectativas de manera recíproca, ya que permitirán no solo cumplir con el perfil de egreso, si no formar docentes con la capacidad de responder a los retos de la sociedad del siglo XXI.

LA TUTORÍA EN LA EDUCACIÓN NORMAL

Una de las tareas primordiales que en la Escuela Normal Veracruzana se realizan para contribuir en la formación inicial es el acercamiento que los futuros docentes hacen a las escuelas de práctica, entendidas éstas como los espacios de educación básica, en donde inician su primera experiencia con el quehacer del profesor. Es en este contexto en donde la escuela normal, a través de los docentes que fungen como tutores, cumple con su función formativa, misma que se encuentra explícita en los planes de estudio de las licenciaturas que imparte.

Es en la figura del tutor y de lo que sucede en el momento en que lleva a cabo su tutoría con el aprendiz, en lo que nos hemos fijado para preguntarnos ¿cómo asume esta función el tutor?, ¿con qué herramientas cuenta para desempeñar esta tarea?, ¿cómo lo concibe el tutorado?, ¿qué competencias didácticas se ven favorecidas con el ejercicio de la tutoría?, ¿qué implica el concepto de tutoría?, etc., éstas fueron algunas de las preguntas que dieron inicio a la construcción de los antecedentes del proyecto de investigación titulado “La tutoría en la práctica educativa y sus implicaciones en la formación inicial de docentes en la Benemérita Escuela Normal Veracruzana”.

Para llegar al planteamiento del proyecto de investigación partimos de un estudio exploratorio para adentrarnos a conocer más sobre esta función y sus implicaciones en la práctica de las estudiantes de la Licenciatura de Educación Preescolar correspondiente al Plan de Estudios 1999 (SEP, 2002). Las asignaturas de este plan se encontraban organizadas en 3





áreas, una de ellas correspondiente a las actividades de acercamiento a la práctica escolar. Algunas de las principales tareas de estas actividades eran de observación y práctica que se llevaban a cabo en jardines de niños oficiales (SEP, 2001).

Fue durante el 5º y 6º semestre en donde, el tiempo que las alumnas realizaban actividades de observación y la jornada de práctica se incrementaba. Al mismo tiempo, al papel que habían desempeñado los docentes encargados de las asignaturas de estos semestres, se le suma la función tutorial. Esta tarea implica el compromiso de orientar a las estudiantes en la preparación de sus prácticas en los jardines y asistir a los centros escolares para observar su desempeño con la finalidad de acompañar en el proceso reflexivo que resulte de las intervenciones educativas (SEP, 2001).

La función tutorial se convierte en el motor que promueve la reflexión en las futuras docentes de su actuar durante la práctica educativa, esto a partir de diversas estrategias que se implementan tanto a nivel institucional como por el propio tutor, para promover una intervención educativa innovadora. Por tanto, al partir de reconocer que la práctica es fundamental para la formación inicial de docentes y que para que dicha experiencia sea formativa es necesario analizar y reflexionarla, es que nos preguntamos ¿cómo realizan la tutoría en la práctica los docentes de la BENV a las estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar?

Para Mercado (2007), esta tarea de tutoría, que denomina acompañamiento, la reconoce como compleja y retadora, haciendo evidente en su investigación que los propios docentes de la escuela normal no la tienen clara. Ante lo anterior, expone que los profesores hacen uso de sus concepciones y habilidades docentes para responder a la tarea tutorial, enfatizando en la necesidad de una formación sólida que facilite esta función.

Como parte de las actividades que se desarrollan en la práctica docente de la escuela normal, se hace evidente el reconocimiento del compromiso para realizar la tutoría desde la preparación hasta la visita a las escuelas de práctica, sin embargo no existe ningún proceso que oriente a los docentes de las acciones que se esperan de ellos. Frente a este escenario, los docentes deben recurrir a las concepciones que surgen de la propia experiencia y la de otros sobre la función tutorial.





EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS DIDÁCTICAS Y LA TUTORÍA

Es durante las jornadas de práctica docente que los estudiantes tienen la oportunidad de poner en juego sus conocimientos y desarrollar competencias didácticas. En el Plan de Estudios 1999 (SEP, 2002) se definen estas competencias con la finalidad de que sean el referente que permita evaluar el logro de los propósitos del plan por parte de las estudiantes. Por tanto, este documento era la guía que los docentes debían utilizar para orientar su trabajo de tutoría.

Las competencias didácticas se describen como los rasgos del perfil de egreso que permiten al estudiante desarrollar una intervención docente eficiente. Toman en cuenta las habilidades que debe mostrar el estudiante antes, durante y después del trabajo que realiza durante la práctica educativa. Las competencias didácticas según el plan ya mencionado, son ocho, mismas que apuntan al diseño, organización y práctica de estrategias adecuadas al desarrollo de los alumnos y el conocimiento de los mismos.

PRIMER ACERCAMIENTO: DIAGNÓSTICO

Una vez que se tuvo claro lo que se quería lograr con el proyecto de investigación y de acuerdo a la experiencia docente que ya se ha tenido al fungir el papel de tutor en los diversos espacios curriculares del plan, se recuperó un instrumento elaborado en la Academia de tercer grado en el ciclo escolar 2012-2013, cuyo propósito era indagar el nivel de desarrollo de las competencias didácticas de las estudiantes de 5º semestre, así como algunos aspectos que inciden en su desempeño escolar, a fin de identificar necesidades y áreas de oportunidad que permitieran proponer acciones para fortalecer su formación inicial.

Específicamente se retomó el apartado de “Asesorías y orientación por parte de la plantilla docente” que constaba de 5 preguntas con opción múltiple con las que se realiza un sondeo sobre la forma y el impacto del papel de tutoría que fungen los profesores al visitar a sus alumnas en los periodos de práctica.

Cuando el Cuerpo Académico terminó de rediseñar el instrumento, quedó integrado por 10 ítems de opción múltiple y una última pregunta de opinión abierta, planteados para resolverse de forma individual por cada alumna de los tres grupos que conforman el tercer grado de la generación 2013-2014, solicitándoles, en primer lugar, los datos generales como nombre, fecha y grupo y, posteriormente, leer y responder a cada uno de los ítems.





Hacia el final del quinto semestre se solicitó a las profesoras titulares de la asignatura de Observación y Práctica Docente III (OPDIII) que aplicaran el instrumento a las alumnas en un espacio de su clase, de esta forma se pudo obtener la información del total de esa generación misma que constaba de 75 alumnas de entre 20 y 22 años. Posteriormente, se concentró la información y a continuación se presentan los resultados que se obtienen con respecto al impacto que tiene la tutoría durante los periodos de práctica educativa para el fortalecimiento de las competencias didácticas.

RESULTADOS INICIALES

Cada integrante de los tres grupos contestó el instrumento de forma individual durante una de sus clases de OPDIII, sin embargo, al realizar el concentrado, se observa que de las 75 alumnas inscritas, una no contestó el cuestionario y dos más dejaron algunos ítems sin respuesta. Estas últimas iniciaron su formación en otra institución, al momento de realizar el instrumento desconocían el proceso de tutoría en la práctica que se la BENV.

Sobre la valoración que los de la educación preescolar, la respuesta con mayor porcentaje es la de docentes tutores hacen de su plan de trabajo al revisarlo en algún momento de la práctica tomando como base los propósitos y contenidos que lo hacen “medianamente” con un 68.91%, mientras que el 17.56% indica que totalmente, dejando un 13.51% con la idea de que lo hacen pensando escasamente en ellos. Sobre este punto, es preocupante que el grueso de las alumnas consideren que los docentes hacen una revisión moderadamente acorde a lo que a ellas se les pide como futuras educadoras. Lo anterior dio pauta a cuestionar qué acciones o qué discurso maneja el docente al hacer tal revisión.

Al preguntar a las alumnas si la retroalimentación que reciben de lo observado en su práctica, promueve la reflexión después de la acción, el 50.7% mencionó que si pero en un nivel medio, el 33.8% señaló que la retroalimentación es adecuada totalmente y queda solo un 15.45% que indicó que era escasa o nula tal valoración.

A la pregunta expresa de si durante la última jornada fueron observadas, el 67% dijo que si mientras que el 33% manifestó no haber sido visitada por ningún docente. Esto significa el





equivalente a un grupo completo de alumnas sin supervisión. Asunto que se torna un foco de atención para las autoridades correspondientes.

Sin embargo, del porcentaje que señala que tuvo retroalimentación, se cuestionó el nivel de pertinencia de la misma, nuevamente con respecto de los propósitos y contenidos de la educación preescolar y de aquellos criterios que sus docentes les han indicado para planear su práctica. Resultado de esta pregunta, se desprendieron los siguientes datos: 46.57% consideran pertinentes las sugerencias de la retroalimentación argumentando, entre otras cosas, que brindan sugerencias para mejorar la práctica, señalan los errores y apoyan para que mejoren en su desempeño, realizando correcciones al plan de trabajo y sugerencias en relación a lo que observan. El 31.5% las consideran medianamente pertinentes en tanto que algunos señalamientos tienen que ver con la manifestación de la personalidad de algunas alumnas sin importar si la realización de las prácticas responde a las competencias didácticas esperadas. También señalan que no son observadas en una actividad completa y a veces la charla con su tutor/a se limita a un “lo hiciste bien” o a juzgarlas sin mayor observación a sus actividades. Sobre las dos últimas opciones un 22% concentra las respuestas de poca o nula pertinencia, con argumentos como que hubo maestros que iban al jardín pero no entraban a observar, otros que no fueron y unos más que son observados pero no retroalimentados, solo les dan posteriormente su calificación, etc.

Con respecto del instrumento con el que son evaluadas durante su práctica, una de las premisas para su uso, era el que las alumnas lo conocieran de forma anticipada, sin embargo, al preguntarles sobre esto, el 46.58% indicó que lo desconocen, no se preguntó el motivo sin embargo, no hay pretexto que avale el que los docentes no lo dieran a conocer. Si bien el 53.42% lo conoció, se deben indagar los motivos de esta falla y si recae en los tutores o en los docentes encargados de la asignatura de práctica.

Otro aspecto que interesaba indagar era lo referente a las estrategias que los docentes utilizan para realizar la tutoría, se brindaron 7 opciones de las que cada alumna podría elegir mas de una. Los resultados indican que la toma de notas escritas la realizan los tutores al menos en el caso de 58 alumnas de 74, de ahí que la estrategia más implementada fuera la audiograbación con 46 casos y la video grabación con 26, en otros 26 casos el docente utilizó únicamente la observación sin tomar notas ni quedarse con alguna evidencia, en el caso de 13 alumnas





manifestaron que los docentes les han hecho cuestionamientos que promueven la reflexión acompañándola de alguna otra estrategias de las ya mencionadas y, por último, 8 alumnas mencionan que sus tutores se integran a las actividades del grupo como estrategia para apoyarlas y observar de manera participativa sus habilidades docentes.

Posteriormente, siguiendo con el uso de las estrategias por parte de los tutores, se cuestionó a las practicantes si consideran que estas fueron utilizadas de manera eficiente para retroalimentarlas en relación a su desempeño docente, el 50% considera que medianamente, solo el 20% cree que los tutores sacan provecho de sus estrategias, ya que estas aportan información valiosa para la retroalimentación, el 15.28% indica que escasamente cree que apoyan tales estrategias y el 13.88% que no sirven.

Para concluir, se les preguntó acerca del impacto que tiene en su formación profesional el que haya un docente tutor que las observe y haga sugerencias alrededor de la práctica, a lo que un 38.88% indica que tiene impacto moderado, un 27.77% cree que si lo tiene y el 33.33% considera que de forma escasa o nula. Resultados un alarmantes si se considera que el 33% es el equivalente a casi un grupo de alumnas de los tres de la generación.

CONCLUSIONES

Pareciera que la información que arroja este instrumento de diagnóstico acerca de la forma en que han sido tutoradas las alumnas deja muchos vacíos entre los datos que concentra, sin embargo, es importante mencionar que la intención fue realizar un primer acercamiento que permitiera una posterior mirada con indicadores más específicos y a partir de la observación directa a los docentes involucrados en el proceso de tutoría.

Uno de los primeros datos que fue importante analizar, fue el hecho de identificar que cuando se hace la tutoría sobre las acciones que las alumnas habrán de realizar, un reducido número considera que la retroalimentación es acorde a los propósitos y contenidos de la educación preescolar. Si bien la mayor parte de las alumnas consideran que medianamente son tomados en cuenta estos aspectos, es preocupante que las demás alumnas consideran que no es así. Lo anterior nos llevó a preguntarnos ¿qué las lleva a valorar que no es así, cuáles son las acciones que realizan los tutores para que concluyan lo anterior?





Otro de los aspectos que llamó la atención en los resultados fue el alto número de alumnas que no recibieron tutoría, en ese momento no se tuvo más información sobre las causas que llevaron a los docentes a no cumplir con tan importante tarea que, como ya se mencionó, debiera generar la reflexión de su práctica a partir de una retroalimentación oportuna.

Un factor más que resalta en la información es que más de la mitad de las alumnas no considera totalmente pertinente la tutoría recibida, lo que nos lleva posteriormente a indagar, en la fase de trabajo de campo, cuáles son los criterios y el fundamento teórico de cada uno de los tutores al momento de reducir sus apreciaciones a retroalimentar sin haber observado una actividad completa, a un “lo hiciste bien” o a dejar de lado su responsabilidad y no presentarse. Esto nos llevó a cuestionarnos ¿qué están entendiendo los docentes acerca de la función de tutoría? ¿Influye el perfil profesional del docente en el tipo de sugerencias que brinda?

Además de lo anterior, el tema del uso de las estrategias por parte de los tutores llama la atención porque, a pesar de la variedad de opciones con las que cuentan, lo más utilizado son las notas escritas y las audio grabaciones. Sin embargo al cuestionar sobre la relevancia de su uso en la retroalimentación solo un bajo porcentaje de las alumnas consideran que realmente son aprovechadas. Esto nos lleva a dos preguntas ¿la variedad de estrategias garantiza el éxito en la función tutorial?, ¿cómo eligen los docentes cuáles estrategias y de qué forma las utilizarán? Ambas se volvieron parte los indicadores iniciales de la recogida de datos y dieron pie a la generación de algunas categorías de análisis.

Si la finalidad del uso de estrategias, por parte del tutor, es la de promover la reflexión del alumno resulta significativo reconocer en las respuestas de las alumnas que un alto porcentaje de ellos lo logran a partir de las que utilizan. Esto implica la tarea de analizar con mayor profundidad cuáles y cómo las utilizan, además de las acciones que realizan los docentes, esto permitirá reconocer los fundamentos epistemológicos que sustentan sus saberes. Lo anterior brinda al Cuerpo Académico la oportunidad de plantear acciones a la institución para que los docentes fortalezcan y compartan sus estrategias tutoriales.

En realizar este primer acercamiento con las alumnas, dio lugar a una mejor orientación al diseño de la metodología de la investigación de la que estos datos forman parte. El método etnográfico fue el que se eligió, desde esa perspectiva, los datos recabados en este primer acercamiento guiaron en la definición de los primeros indicadores de observación, las zonas en





las que habría que enfocar la búsqueda de información en el reconocimiento de los saberes docentes que los tutores ponen en juego durante su intervención.

En este momento nos encontramos en la definición de categorías de análisis a partir de los registros ampliados producto del trabajo de campo, en el que se observó la forma en que los docentes llevan a cabo su función de tutoría. Es ahora cuando se tiene la oportunidad de encontrar respuestas a algunos escotomas en la información proporcionada por las alumnas. Texto de la ponencia conforme a las indicaciones de contenido de la convocatoria del XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Mercado Cruz, E. (2007). FORMAR PARA LA DOCENCIA: Una aproximación al Trabajo de los asesores y tutores en la escuela normal. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 12, No. 33, 487-512. Consultado en <http://redie.uabc.mx/enlaces/que-es-redie.html>

Secretaría de Educación Pública, (2001). *Función y características de las actividades de observación y práctica en la formación inicial de educadoras*. México: SEP

Secretaría de Educación Pública, (2002). *Licenciatura en Educación Preescolar. Plan de estudios 1999. Documentos Básicos*. México: SEP.

